



# Yo, invertio

El blog financiero del equipo de contenidos y de los colaboradores de Invertia

terra  BLOGS OFICIALES

Terra Noticias

[Invertia](#) · [Mercados](#) · [Empresas](#) · [Mis finanzas](#) · [Noticias](#) · [Servicios](#)

# viernes, 25 de febrero de 2011 12:22

## ¿Están nuestras empresas preparadas para retos como el de Oriente Próximo?

Archivado en: [K2 GLOBAL CONSULTING](#)

Me gusta

Sé el primero de tus amigos al que le gusta esto.

[Compartir](#)



**Rodrigo Quintero, K2 Global Consulting**

La globalización ha traído enormes e importantes ventajas para el desarrollo de las sociedades y sus respectivas economías; sin embargo, también trae consigo grandes riesgos que deben ser afrontados con adecuados mecanismos de prevención y mitigación por parte de las empresas, ya tengan intereses en terceros países u operaciones exclusivamente localizadas en el ámbito nacional. Lejos quedan los días en los que un incidente ocurrido en una parte lejana del mundo era conocido con retardo por la otra parte, catalogándose como incidentes aislados, puntuales o locales. Hoy en día, cualquier hecho de relevancia significativa ocurrido en cualquier país tiene, o puede tener, su reflejo inmediato en terceros mercados.

El conflicto que actualmente se vive en algunos países árabe-musulmanes, iniciado el pasado mes de diciembre en Túnez, es fiel reflejo de lo que venimos apuntando. El motivo principal por el que el conflicto tunecino se ha expandido tan rápido es precisamente el carácter de identidad solidaria que abraza la mayoría de estos pueblos que va más allá de los límites transnacionales.

Es cierto que la crisis económica, las condiciones precarias en las que estas sociedades viven sumidas y la permanencia en el poder de determinados regímenes como el de Egipto y Túnez por décadas, han sido causa suficiente de malestar popular y detonante de la situación, pero es el carácter de identidad solidaria de estos pueblos lo que ha permitido una rápida expansión del conflicto hacia terceros países. Podemos preguntarnos entonces si nuestras empresas españolas están preparadas para responder a este tipo de riesgos, si disponen de los medios necesarios para hacer frente a estas situaciones y si en general la protección de sus activos (personal, infraestructura, inversiones, información, *know how*, proyectos, etc.), es pieza fundamental de su crecimiento u ocupa un segundo plano en su desarrollo.

Parte esencial de estos mecanismos de prevención son aquellos referidos a preservar los puestos de trabajo y al personal en sus respectivas ubicaciones internacionales siempre que no corran peligro; pues son éstos, los empleados, la pieza clave sobre la que descansa el futuro de la empresa.

**¿Cuántas empresas disponen de adecuados mecanismos de formación para el personal previos a su incorporación al destino, donde los empleados puedan tener una visión objetiva y real del país y región donde van a establecer su residencia, muchas veces con su familia?** La falta de formación del empleado previa a su incorporación y la falta de información sobre su nuevo entorno de trabajo garantizan reivindicaciones salariales tras su incorporación, rendimientos negativos de trabajo por su disconformidad con el puesto o el país, mal ambiente de trabajo y renunciadas a los puestos de trabajo tras su incorporación, lo que finalmente viene a sumar más gastos en el capítulo de Recursos Humanos por tener muchas veces que duplicarse un mismo proceso de selección.

Los nuevos riesgos que continuamente afloran en el ámbito internacional deben obligar periódicamente a las empresas a reajustar sus mecanismos de control del riesgo de cara a prevenir las consecuencias de crisis ajenas o propias. A pesar de la idea generalizada de que las crisis son devastadoras para las empresas, también son origen de importantes cambios y adaptaciones que llevan a la empresa a robustecerse más con respecto al mercado y su competencia.

Consecuencia positiva de la crisis económica que viene asolando al mundo occidental es la diversificación de inversiones y la internacionalización de la empresa española. Consecuencia de la crisis político-social que asola los países árabe-musulmanes es la constatación de la **necesidad de disponer de mecanismos de control del riesgo por parte de las empresas españolas** que operan en el exterior, ya que estos conflictos no acaban con la caída del respectivo mandatario. Tendrán que pasar varios meses hasta que la situación comience a estabilizarse, con el riesgo que presentan actualmente de tener baja la guardia frente a la entrada de movimientos radicales religiosos al poder.

Por lo tanto, este tipo de conflictos también nos deja una importante enseñanza: las realidades son cambiantes y se encuentran interconectadas unas con otras especialmente en determinados entornos culturales-ideológicos. Países en los que creamos poder estar seguros con nuestras inversiones pueden, en un abrir y cerrar de ojos, cambiar y pasar al extremo opuesto, con lo que si no tenemos arbitrado un adecuado y engrasado sistema de prevención y mitigación de los riesgos locales y transnacionales, podemos correr el riesgo de ser arrastrados por la riada de estos cambios.

Estos conflictos ponen el acento sobre la importancia de que las empresas españolas que operan en el ámbito internacional deben disponer, al menos, de los siguientes mecanismos corporativos de prevención y mitigación implantados:

- Un vigente Plan de Crisis corporativo que incluya un completo Análisis de Riesgos, un **Plan de Evacuación, un Plan de Contingencias y un Plan de Comunicación**, entre otros.

- Un Plan de Continuidad de Negocio (PCN) que incluya la protección de las operaciones corporativas **garantizando la continuidad de las actividades** y la protección de activos tales como la información, proyectos, inversiones, clientes, etc.

- Una adecuada estructura de formación al personal dentro de sus respectivos Departamentos de Recursos Humanos, con objeto de garantizar cursos de formación previos para el personal a desplazar a los destinos exteriores.

Todos estos son importantes mecanismos de prevención que deben estar correctamente implantados en las empresas españolas que operen en el exterior. La revisión periódica de estos sistemas será determinante para la solidez de sus operaciones y necesaria para la adaptación de la empresa al medio en el que opere.

*(Rodrigo Quintero es responsable de las operaciones y de las distintas actividades de K2 Global Consulting en la región del Oriente Próximo y el Norte de África)*